



EN TIEMPOS DE MACAYA

Andrés Macaya sintetizó todos los defectos y virtudes de la generación de políticos conservadores de fines del siglo XIX y principios del XX. Pero él quería un Bragado distinto al que conoció de niño.

En sus veinte años de actuación pública propuso mejoras significativas como la usina eléctrica y el alumbrado público: una novedad en los pueblos del interior bonaerense. También impulsó el incipiente sistema de aguas corrientes que abarcó el centro del pueblo, la creación de un hospital que tardó mucho en concretarse, y la nivelación de sus calles.

No hizo fortuna pero seguro supo trabajar desde y con el poder. Fue Concejal, Presidente del Concejo Deliberante, Intendente, Senador, Vicepresidente 1º del Senado y Comisionado en Bolívar, entre otros cargos. Llegó hasta el período del gobierno radical municipal ocupando la presidencia del partido conservador. Por eso se considera actualmente que su influencia fue incuestionable.

En tiempos donde la democracia no existía, la prepotencia era una virtud entre esa generación política, pero Andrés Macaya agregaba a esta condición una brillante inteligencia que le permitió diferenciarse del resto por su afán progresista.

